

Benito Juárez

***Documentos,
Discursos y Correspondencia***

Tomo 13, capítulo CCLVIII

Selección y notas de
Jorge L. Tamayo

Edición digital coordinada por
Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva

Tomo revisado y anotado por
Jaime Olveda

Versión electrónica para su consulta
Aurelio López López



Año 2006

Tomo 13, capítulo CCLVIII

**Revisado por
Jaime Olveda
(El Colegio de Jalisco)**

Capítulo CCLVIII

El nuevo cumpleaños de Juárez

Marzo de 1868

CCLVIII

UN NUEVO CUMPLEAÑOS DE JUÁREZ

Marzo de 1868

Juárez se instaló con su familia en el ala norte del Palacio Nacional, en el entresuelo de la parte que ve a la calle de Moneda, entonces llamada del Arzobispado, con salida directa por una puerta discreta. Hace algunos años este modesto departamento, que fuera su última residencia, fue convertido en el Recinto de Homenaje a Juárez.

Hacía una vida tranquila, dedicada a la atención de su alto cargo y a convivir con su numerosa familia. Dejaba el lecho temprano y a las 9 de la mañana ya se encontraba en sus oficinas, recibiendo al público hasta las 10, para continuar con sus acuerdos hasta las 13 horas.

De regreso a sus habitaciones, comía en compañía de su esposa e hijos, dormía una siesta y nuevamente recibía al público de 5 a 6 de la tarde, para después dedicarse al estudio y atención de los asuntos oficiales. Generalmente, a las 8 de la noche retornaba a sus habitaciones para cenar y salir, acompañado de su esposa, a caminar por las calles de Plateros y San Francisco,¹ a veces llegaba hasta la Alameda para regresar en busca del reposo.

La oposición que se desbordó desde el triunfo de la República, auspiciada por la amplia libertad de expresión oral y escrita, creó un ambiente tenso, que puede constatar cualquier lector curioso, al consultar los periódicos de la época, inclusive *El Siglo diez y nueve*, indudablemente una publicación equilibrada e independiente, bajo la dirección de Francisco Zarco.

¹ Hoy estas dos calles reciben el nombre de Avenida Francisco I. Madero.

A principios de febrero se dijo en la calle y algunas gacetas reprodujeron el rumor, de que el Presidente Juárez no recibía al público. Discretamente *El Siglo diez y nueve* hizo saber a sus lectores que sin más limitación que la del tiempo disponible, el Presidente concedía audiencia de 9 a 10 de la mañana y de 5 a 6 de la tarde, diariamente.²

En medio de la intensa actividad para reorganizar al país y haciéndole frente a una violenta oposición, llegó un nuevo aniversario de su nacimiento. En su archivo y en la prensa de la época aparecen numerosas cartas y mensajes. Espigando en este acervo, hemos seleccionado algunas de las más representativas, que se incluyen en este capítulo.

Un funcionario oficioso dio órdenes para que en el amanecer del 21 de marzo se izara la bandera nacional en los edificios públicos, las bandas militares tocaran dianas y se hicieran salvas de artillería. La prensa lo publicó y en algunos diarios se hicieron críticas, que afortunadamente quedaron al aire.

Informado Juárez de estas disposiciones, rápidamente dio contraorden y al día siguiente, 22 de marzo, tuvieron que reconocer que la aparatosa celebración ni había sido ordenada por el Presidente, ni había sido de su agrado, porque chocaba con su natural sencillez y sus costumbres democráticas.³

Enterado de que unas personas se proponían hacer en su honor, con motivo de su cumpleaños, unos ejercicios gimnásticos en las torres de la catedral, escribe a los gimnastas rogándoles abandonen su propósito por no ser partidario de "diversiones que ponen en peligro la vida del hombre".

A Francisco W. González, de Michoacán, le agradece sus felicitaciones y frente a sus elogios, modestamente contesta que sólo cumple con su deber, pero que sus intenciones siempre son buenas y agrega que no es culpa de su voluntad "si alguna vez tengo la desgracia de no acertar en los medios de gobernar."

² *El Siglo Diez y Nueve*, México, 19 de febrero de 1868, p. 3.

³ *El Siglo Diez y Nueve*, México, 22 de marzo, p. 3.

Su ahijado Joaquín Mauleón le escribe desde Oaxaca el 21 de marzo y, a la vez que le felicita, le informa que esa ciudad se muestra indiferente al aniversario y en tono profético agrega: "Oaxaca todavía tiene que darle a usted muchos pesares..."

El coronel Corella le avisa a Juárez, a fines de marzo, que en Tampico el ayuntamiento y la guarnición conmemoraron su aniversario con fiestas públicas, cena y baile.

Un autor le dedica un estudio y Juárez, al agradecer el envío, le hace ver que terminada la guerra patriótica "es tiempo ya de que los mexicanos consagren su inteligencia y su tiempo a mejorar la condición del pueblo. . ."

El poeta michoacano Mariano de Jesús Torres, le envía un poema en octavas en que le prodiga elogios. Juárez no los acepta y reitera que sólo ha correspondido "a la confianza con que me honró el voto de la Nación."

También por esos días, la "Sociedad de Beneficencia para la Educación y Amparo de la Niñez Desvalida" le hace socio de número, lo que acepta reconocido, en carta a Vicente Riva Palacio, presidente de la Sociedad.

Un oaxaqueño, Enrique Canseco, preocupado por el progreso de la entidad, le escribió precisamente el 21 de marzo, pero sin hacer mención a su cumpleaños, para pedirle un privilegio para el estado de Oaxaca; termina su misiva diciéndole a su paisano, en relación a su idea:

. . . "por eso me dirijo a usted con franqueza, para que usted la pese con el recto y claro juicio que lo caracteriza, que como yo ni nadie duda del interés que usted tiene por el engrandecimiento del estado que fue su cuna, será lo que usted piense sobre el particular la mejor decisión que tenga la idea del más humilde de sus paisanos que, al hacerle a usted la antecedente proposición, no tiene, como ya lo digo antes, otro objeto que el bien público de Oaxaca."

Con especial atención contestó Juárez pocos días después a Canseco, mostrando que había superado ya cualquier interés provinciano, aunque fuera de beneficio general. Como Presidente de México tenía que

pensar en términos nacionales. Con esta carta ejemplar termina el capítulo.

¡Qué lección a quienes, antes y después de él, han usado del poder para llevar a su provincia o a su región especiales beneficios! A Canseco le pide que le proponga otras decisiones gubernamentales para "fomentar, en el círculo de mis atribuciones y sin cometer injusticias, los intereses locales del estado en que nací."

REHUSA JUÁREZ SE HAGAN EN SU HONOR
UNOS EJERCICIOS GIMNÁSTICOS

México, marzo 20 de 1868

Sres. don M. Villalobos y don E. Acianin
Presente

Muy señores míos:

Acabo de leer en *El Constitucional* de hoy que proyectan ustedes hacer mañana ejercicios gimnásticos en las torres de la catedral con objeto de celebrar mi cumpleaños.

Mucho y muy sinceramente agradezco a ustedes su deseo; pero no puedo ni debo consentir en que lleven a cabo ese pensamiento y les ruego encarecidamente tengan la bondad de renunciar a su propósito.

No soy partidario de las diversiones en que se pone en peligro la vida del hombre y no puedo, por lo mismo, consentir en que se hagan esos ejercicios con la mira de obsequiarme.

Quedo de ustedes atento y seguro servidor q. b. ss. mm.

Benito Juárez

EMOTIVA FELICITACIÓN DE UN MICHOACANO

Morelia, marzo 21 de 1868

Sr. Presidente don Benito Juárez
México

Señor de mi respeto y particular aprecio:

Hace un año que celebramos el cumpleaños de usted sobre la plaza de Querétaro, haciendo votos porque el venidero viéramos al Primer Magistrado de la República ocupando en la capital el asiento de donde había tenido que separarse por la deslealtad de los enemigos exteriores y traición de los malos hijos de México.

Hoy, viendo satisfechos aquellos deseos, hemos celebrado el cumpleaños de usted con la satisfacción consiguiente; pero, como a causa de nuestras divisiones intestinas, aquélla no ha sido completa; la última expresión de nuestras aspiraciones ha sido que el año entrante podamos felicitar al ciudadano Presidente por la paz completa de México y porque éste, sabiendo apreciar sus méritos, servicios y buenas intenciones, le dé un testimonio público de gratitud.

El aprecio que particularmente tengo a usted, me hace transmitirle con verdadera satisfacción estos recuerdos y estos votos de los morelianos, asegurándole que de mi parte son tan intensos, como demandan el elevado concepto que tengo de su persona y la inmerecida amistad con que se ha dignado honrarme. Deseo más, que todo disgusto público haya cedido el lugar a las satisfacciones de familia para las que especialmente debe estar consagrada el cumpleaños del jefe de ella y que se complete el bienestar en la más perfecta salud.

Entretanto, puede usted ordenar lo que guste, a quien se repite
afectísimo amigo y adicto servidor q. b. s. m.

Francisco W. González

AGRADECE UNA FELICITACIÓN EN SU CUMPLEAÑOS

(México, marzo de 1868)

(Sr. Francisco W. González)

Muy estimado amigo:

Con mucho placer he recibido la apreciable de usted en que tiene la bondad de felicitarme por mi cumpleaños, recordando las circunstancias memorables del año pasado que no olvidaré jamás.

Francamente diré a usted que no creo merecer en justicia los elogios que hace usted de mi conducta, porque en realidad no he hecho más que cumplir con mi deber haciendo cuanto pude en aquellas circunstancias críticas por corresponder a la confianza con que me honró el voto de la nación.

Mucho me complace que haga usted justicia a mis intenciones, porque, en efecto, éstas son siempre buenas y culpa no será de mi voluntad, si alguna vez tengo la desgracia en no acertar en los medios de gobernar.

Sabe usted que le aprecia su amigo y atento seguro servidor q. b. s. m.

(Benito Juárez)

OAXACA INDIFERENTE A JUÁREZ

Oaxaca, marzo 21 de 1868

Sr. Presidente Lic. don Benito Juárez
(México)

Mi respetable padrino:

Hoy es día grande para la nación, se debe felicitar en nombre de la patria al ilustre y esclarecido patriota. Hoy deben moverse todas las poblaciones y hacer votos por la prosperidad del singular y desinteresado Lic. Benito Juárez. Yo y Tolita, temprano lo hicimos por el telégrafo y por eso me abstengo de hacerlo en ésta. Oaxaca permanece en silencio y aun le es indiferente el santo de este día. Oaxaca todavía tiene que darle a usted muchos pesares y le hablo a usted con la buena fe que acostumbro hacerlo, pero también cuenta usted con buenos amigos y principalmente con el Sr. Castro, que es el caudillo de la Sierra y, en comprobación de esta indicación, le acompaño una carta que habla de usted por otro motivo. Que llegue el caso y se persuadirá usted de mi, verdad. La Cámara se cerró y yo he quedado en la diputación, se lo participo para su conocimiento y para lo que a usted se le ofrezca.

Alejandro Espinosa, cuando estuvo en esa capital, deseaba hablarle a usted para que, si no tuviera inconveniente, lo colocara en la administración de papel sellado de este estado, ofreciendo servir en lo militar llegado el caso necesario. Usted me dirá lo que piense a esta pregunta, que no pasa más que lo que ella manifiesta.

La guarnición de esta ciudad se complicará también cuando lo crea que ha llegado el caso, aprecie usted esta noticia como cierta y estaré a la vista de sus movimientos y le avisaré con oportunidad.

Que siga usted disfrutando todo el día de sus buenas amistades y que disponga de su atento ahijado q. b. s. m.

Joaquín Mauleón

EN TAMPICO SE CELEBRA EL CUMPLEAÑOS DE JUÁREZ

Tampico, marzo 27 de 1868

Sr. don Benito Juárez
México

Muy respetable señor:

En este puerto, con motivo del cumpleaños de usted, ha habido fiestas públicas acordadas por el honorable ayuntamiento de esta ciudad, a invitación de esta comandancia; la guarnición de esta plaza dio en la noche del 21 un gran baile, en cuya cena se pronunciaron repetidos brindis en honor de usted; las familias más acomodadas de este puerto se han esforzado, rivalizando algunas por demostrar su adhesión a la persona de usted; en fin, señor, los tampiqueños, en esta ocasión, han reconocido al hombre que les dio una nueva independencia.

En esta plaza se conservan el orden y la tranquilidad inalterables y la fuerza que la guarnece en buen sentido en favor del gobierno que usted dignamente preside.

Entretanto, señor, reciba usted las seguridades de mi aprecio. Su seguro servidor q. b. s. m.

Deodoro Corella

TERMINADA LA GUERRA HAY QUE CULTIVAR LA
INTELIGENCIA

México, marzo 23 de 1868

Sr. J. E. de B. y Caravantes

Estimado amigo:

He recibido con el mayor placer la apreciable de usted fecha 21 del que cursa y con ella el trabajo que tuvo usted la bondad de mandarme y por el cual le doy las más expresivas gracias.

Yo veo con mucho gusto la dedicación de usted a ese género de estudios, pues, habiendo terminado felizmente la guerra en nuestro país, es tiempo ya de que los mexicanos consagren su inteligencia y su tiempo a mejorar la condición del pueblo, cosa que sólo podemos alcanzar cuando estén igualmente ilustrados todos los ciudadanos que forman nuestra sociedad.

Quedo de usted amigo afectísimo y atento seguro servidor.

(Benito Juárez)

UN POETA MICHOACANO FELICITA A JUÁREZ

(México), marzo 31 de 1868

Sr. Lic. Mariano de Jesús Torres
(Morelia)

Estimado amigo:

He recibido la apreciable de usted, fecha 21 del que cursa y con ella la composición poética que tuvo usted la bondad de mandarme con motivo de mi cumpleaños.

Mucho gusto he tenido al leer sus preciosas octavas, pero no puedo aceptar como merecidos los elogios que en ella tiene usted la bondad de prodigarme, porque en realidad no he hecho más que cumplir con mi deber, tratando de corresponder dignamente, en lo posible, a la confianza con que me honró el voto de la nación.

Quedo de usted amigo afectísimo y atento seguro servidor.

(Benito Juárez)

SE LE HACE MIEMBRO DE UNA SOCIEDAD BENÉFICA

Palacio Nacional, marzo 23 de 1868

Sr. don Vicente Riva Palacio
Presente

Estimado amigo:

He recibido la apreciable comunicación de usted, fecha 21 del que cursa, en que me participa que la "Sociedad de Beneficencia para la Educación y Amparo de la Niñez Desvalida", en junta general celebrada el día 16, tuvo a bien nombrarme socio de número de aquella sociedad y suplico a usted, que tan dignamente preside esa asociación, tenga la bondad de hacer presente a los que la componen que acepto gustoso el título de socio y les doy las más expresivas gracias, recibiendo al mismo tiempo las seguridades de mi atenta consideración.

Quedo de usted, amigo afectísimo y atento seguro servidor q. b. s.
m.

(Benito Juárez)

Minuta hológrafa del Sr. Juárez.

SE LE PIDE A JUÁREZ UN PRIVILEGIO PARA EL ESTADO DE
OAXACA

Oaxaca, marzo 21 de 1868

Señor Presidente de la República,
Lic. don Benito Juárez
México

Ilustre señor:

Por primera vez tengo el placer y la honra de dirigirle a usted mis humildes letras, ofreciéndome a sus respetables órdenes y, tomándome esta libertad, porque sé que el título de oaxaqueño es bastante para obtener su indulgencia, pues aunque usted me conoció en Ejutla la última vez que allí estuvo, era yo muy niño y no debe tenerme presente; pero tengo la esperanza de que recuerde usted al sobrino pequeño de su amigo el Dr. José Juan Canseco, cuyo nombre he querido evocar, para pedirle a usted por él que me perdone por el tiempo que lo distraigo de sus altas atenciones.

El Sr. Gral. Ballesteros y todos los señores diputados que están ahora en esa capital, me conocen personalmente y saben mi vida pública, de manera que ellos le darán informes acerca de mí, si usted tiene la bondad de interpelarlos sobre el particular.

Mi padre, señor, me enseñó a amar la libertad y la patria y siempre las he amado; hoy he tenido una idea en bien de este estado y no vacilo en comunicársela a usted para que, si es extravagante o torpe, no vea usted en ella más que mis deseos por el bien de Oaxaca y para que, si usted la cree buena, la haga suya y le dé forma y vida, porque sé bien que

usted sólo puede engrandecernos y hacernos más felices aumentando la protección que bondadosamente nos ha dado siempre.

Es el caso que el establecimiento de Puerto Ángel, aunque ya es una mejora de grande importancia y de fecundos resultados para este pobre país, usted, que lo conoce perfectamente, convendrá en que ese sublime bien le vendrá de lleno muy tarde, porque los intereses de nuestro pequeño comercio están muy ligados con el de Veracruz y sería necesario que una gran ventaja acarreará nuevos comerciantes y creará nuevos intereses para que tuviera pronto impulso Puerto Ángel y, de consiguiente, el estado entero. El medio que yo he imaginado es que el gobierno general mande establecer prontamente la aduana marítima respectiva y que un decreto especial haga la merced de conceder, por término fijo de dos o tres años, el rebajo de medios derechos a todos los efectos que se importen por ese puerto. Eso hará que tenga inmediato movimiento esa aduana y creo que el erario nacional no perderá nada al hacer ese rebajo, porque cobrará menos cantidades, pero a mayor número de efectos y así se compensará; pero esta idea, yo no sé con qué dificultades tropezará, por eso me dirijo a usted con franqueza, para que usted la pese con el recto y claro juicio que lo caracteriza y, como ni yo ni nadie duda del interés que usted tiene por el engrandecimiento del estado que fue su cuna, será lo que usted piense sobre el particular, la mejor decisión que tenga la idea del más humilde de sus paisanos, que al hacerle a usted la antecedente proposición no tiene, como ya le digo antes, otro objeto que el bien público de Oaxaca.

Ojalá, señor Presidente, que yo pueda alguna vez, y de algún modo, manifestarle y probarle a usted el respetuoso afecto y la profunda admiración que le profeso y ojalá también que usted me juzgue útil en algo para que, como lo deseo de todo corazón, pueda servirle su leal, atento y seguro servidor q. b. s. m.

Enrique Canseco

JUÁREZ NO PUEDE DAR PRIVILEGIOS A OAXACA

México, marzo 27 de 1868

Sr. Enrique Canseco
(Oaxaca)
Estimado amigo:

He recibido y me apresuro a contestar la apreciable de usted, fecha 21 del que cursa, quedando enterado de su contenido.

Mucho gusto tendré en dictar cuantas disposiciones legales sean convenientes para favorecer los intereses locales de Oaxaca; pero no puedo ni debo, como usted comprenderá, adoptar ninguna medida que perjudique a los demás estados, pues todos tienen igual derecho a la protección del gobierno, cuyos actos deben estar basados en la más estricta imparcialidad.

El pensamiento que usted me indica no es practicable por la sencilla razón de que otorgada la concesión de rebaja en los derechos de importación a los efectos que se introduzcan por Puerto Ángel, se introduciría necesariamente un desnivel injusto en el mercado, por las mayores ventajas que tendrían en sus precios los efectos llegados por aquel puerto.

Piense usted qué otra concesión posible podría favorecer el nuevo puerto y escribame haciéndome cuantas indicaciones le sugiere su buen deseo, seguro de que encontrará usted en mí toda la cooperación que sea necesaria para fomentar —en el círculo de mis atribuciones y sin cometer injusticias— los intereses locales del estado en que nací.

Aprovecho esta ocasión para ofrecerme a usted, amigo afectísimo y atento seguro servidor q. b. s. m.

(Benito Juárez)